

## ***TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA DEL ALFAR DE SAN ANTÓN, EN LERMA (BURGOS)***

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN\*  
ALONSO DOMÍNGUEZ BOLAÑOS\*\*

**Resumen:** En este trabajo se presentan una serie de materiales cerámicos tardorromanos (que consisten fundamentalmente en T.S.H.T. - Terra Sigillata Hispánica Tardía) hallados en la excavación de un cenital en el alfar de San Antón (Mun. Lerma, prov. Burgos). Se trata del más occidental de los talleres del núcleo alfarero de la cuenca del río Arlanza, destacando la personalidad de algún fabricante de moldes que intentó imitar ciertas decoraciones de la Terra Sigillata Hispánica altoimperial, pudiendo llegar a hablar de un “alfarero de los círculos secantes”. Se aborda también la proximidad existente entre lo que se han considerado centros alfareros “de la Meseta” y del “valle del río Ebro”. Se hacen además ciertas reflexiones sobre un tipo de recipiente auxiliar de la actividad alfarera que permite pensar que las consideradas *villae* de la comarca del Campo de Lara son en realidad los diferentes talleres de un disperso complejo alfarero.

**Palabras clave:** alfar, tardorromano, moldes, Terra Sigillata Hispánica Tardía, Lerma

**Abstract:** In this paper a series of late Roman ceramics materials (fundamentally TSHT - *Terra Sigillata Hispánica Tardía ware*) are presented. This ceramic has been found in the excavation of an ashpit in the *San Antón* workshop (Mun. Lerma, prov. Burgos). It is the most western in the workshop of the nucleus potter of the basin of the river Arlanza. It is necessary to underline the personality of some maker of moulds that, inside the “second style” of Françoise Mayet, tried to imitate certain decorations of the early imperial *Terra Sigillata Hispánica ware*, being able to speak of a “potter of the secant circles”. It

\*Museo Provincial de Valladolid

\*\* Archeos

is also approached the vicinity among the denominated pottery centers “of the Castilian Plateau” and of the “river Ebro basin”. They are also made certain considerations on a type of auxiliary vessel used in the potters’ activity that allows to think that the considered roman *villae* of the district of the “Campo de Lara” are in fact the several workshops of a dispersed pottery complex.

**Keywords:** workshop, late roman, moulds, Tema Sigillata Hispánica Tardía, Lerma.

Queremos presentar aquí una serie de materiales cerámicos de cronología romana bajoimperial exhumados en una excavación efectuada en 1991 en las inmediaciones del yacimiento de *San Antón*, centro industrial productor de *Terra Sigillata Hispánica Tardía (T.S.H.T.)*<sup>1</sup>. Este yacimiento se haya situado junto al cementerio de la localidad de Lerma. Como quiera que en otro lugar estudiamos con más extensión la peculiar necrópolis medieval que diera lugar a aquella intervención, remitimos a aquel trabajo para todo aquello que no tenga que ver directamente con el vertedero objeto de este artículo<sup>2</sup>.

Con anterioridad a esta excavación, uno de nosotros había tenido la oportunidad de dar a conocer dos fragmentos pertenecientes a sendos moldes para la fabricación de recipientes de *T.S.H.T.* con decoración en relieve (fig. 1, 2-3) procedentes de este mismo sitio<sup>3</sup>. Su aparición dentro de manchones de tierra cenicienta muy oscura, con abundante *T.S.H.T.*, piedras quemadas y cerámica común, así como la presencia de algunos fragmentos de vasos quemados y vitrificados por sobrecocción, nos permitió identificar el yacimiento como un alfar tardorromano destinado a la producción de cerámica fina de mesa.

<sup>1</sup> La intervención fue realizada con motivo de las obras subsidiarias a la transformación en autovía de la carretera N-1 en la variante de Lerma, al realizar el trazado de un nuevo camino vecinal en su cruce con la carretera Lerma-Ruyales del Agua. En la excavación se pudo documentar la existencia de restos correspondientes a tres épocas distintas: un horizonte caracterizado por la cerámica modelada a mano, una serie de unidades estratigráficas correspondientes a los restos de un cenital o vertedero de época tardorromana, y, finalmente, cuatro inhumaciones de cronología pleno o bajomedieval, con estructura de fosa y cámara lateral, que hemos atribuido a la necrópolis de la aljama judía de la localidad (Dominguez y Pérez, en prensa).

<sup>2</sup> Los materiales que aquí se estudian fueron recogidos en las UE1 y 7 del cuadro 4, niveles procedentes de un vertedero tardorromano, y en el nivel intermedio UE9 de la limpieza del corte que el desnivel del desmonte del camino había ocasionado (cuadro 5).

<sup>3</sup> Pérez y García 1989: 179-181.

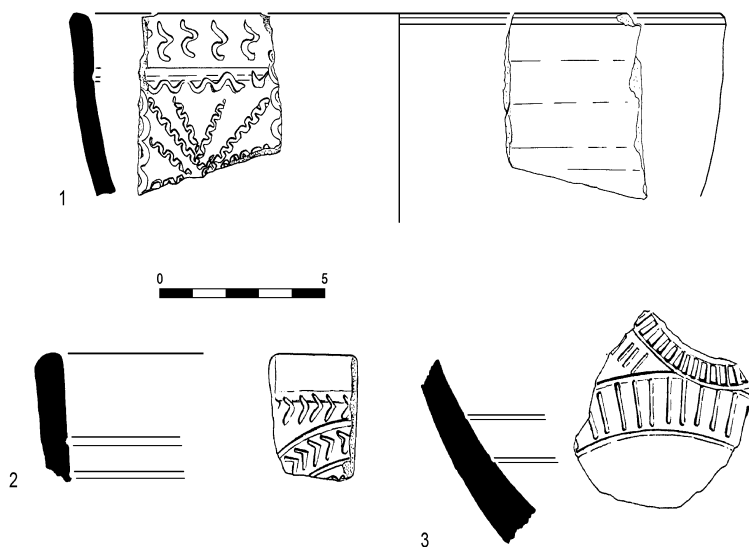


Fig. 1. Moldes del yacimiento de San Antón (Lerma). Los números 2 y 3 fueron hallados con anterioridad a la excavación (sg. Pérez y García 1989)

### El estado actual de los estudios sobre la *Terra Sigillata Hispánica Tardía*

Tras las primeras intuiciones de Comfort acerca de la existencia en la Península Ibérica de una variedad muy tardía de *terra sigillata* caracterizada por las decoraciones “con grandes círculos y arcos” e “hileras de ángulos”, cabe atribuir a Pedro de Palol el mérito de haber distinguido la *Terra Sigillata Hispánica Tardía* y la *Terra Sigillata Hispánica* altoimperial (*T.S.H.*) como dos producciones cerámicas diferentes<sup>4</sup>. Se superaba así el estado de la cuestión establecido por M<sup>a</sup> de los Angeles Mezquíriz en su primera obra de síntesis sobre la *Terra Sigillata Hispánica*, en la que venía a considerar lo que ahora denominamos *T.S.H.T.* como una simple evolución decadente de la *T.S.H.* de los siglos I y II<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Palol 1959, Palol y Cortes 1974.

<sup>5</sup> Mezquíriz 1961: 115-119 y 140-141. Esta misma autora volvería sobre el tema con su contribución "Terra Sigillata Ispanica" al Atlante delle Forme Ceramiche de la Enciclopedia dell'Arte Antica (Mezquíriz 1985), existiendo también una versión resumida de sus últimos planteamientos (Mezquíriz 1983).

También fue Palol el primero que, a partir de su conocimiento de los materiales de las necrópolis tardorromanas de la Meseta y de las excavaciones realizadas en la ciudad de *Chunia* y en la *villa* de La Olmeda, estimó como parte de una misma producción de *T.S.H.T.* tanto los cuencos acampanados con decoración en relieve fabricados a molde como los grandes platos con decoración estampillada. Estos últimos se venían considerando hasta entonces como una producción aparte, “clara B de producción local”, “sigillata tardía regional” o “imitaciones locales de la Sigillata Clara D”<sup>6</sup>. A Palol se debe, asimismo, uno de los primeros intentos de sistematización de formas y decoraciones<sup>7</sup>. Con posterioridad, Françoise Mayet realizaría una nueva síntesis, diferenciando dentro de las cerámicas decoradas en relieve dos estilos principales, que se habrían sucedido en el tiempo, señalando además que resultaría prematuro aún cualquier intento de elaborar un repertorio de las formas lisas<sup>8</sup>. Al poco, la publicación de la Tesis Doctoral de López Rodríguez sobre las especies decoradas a molde de *T.S.H.T.* abordaría el estudio exhaustivo de estas vasijas, pasando a distinguir cinco esquemas compositivos en la ornamentación de los vasos moldeados<sup>9</sup>.

<sup>6</sup> Delgado 1975 y 1976. Cfr. especialmente sus contribuciones al debate de la Mesa Redonda de Conimbriga.

<sup>7</sup> Palol y Cortes 1974: 113-152.

<sup>8</sup> Mayet 1984: 249-261. Françoise Mayet (y con ella muchos otros autores) distingue dentro de las decoraciones en relieve de los vasos de *T.S.H.T.* fabricados a molde dos estilos principales. El primer estilo se caracteriza por la presencia de motivos de pequeño tamaño superpuestos en dos, tres, cuatro o cinco frisos horizontales, frisos que aparecen delimitados a veces por una fina moldura lisa. Las rosetas, inscritas o no dentro de un círculo, son los motivos más representativos de este estilo, apareciendo también junto a ellas otros motivos verticales de separación. Unas y otros se inspiran directamente en el repertorio decorativo de la Terra Sigillata Hispánica altoimperial, hasta el punto de que ciertas composiciones recuerdan las de siglos precedentes. El segundo estilo de Mayet se caracteriza por una ornamentación compuesta a base de grandes ruedas formadas por dos círculos concéntricos que delimitan un friso en forma de corona circular. Estos frisos aparecen rellenos con ángulos u otros motivos (radios rectos, ondulados, lúnulas...). Las grandes ruedas se pueden mostrar yuxtapuestas o secantes, enmarcando un motivo central de tipo variado (parte de una rosácea, un elemento cruciforme...). Estas ruedas raramente aparecen completas pues suelen aparecer cortadas por su parte inferior, adoptando una forma ultrasemicircular. Entre ellas se disponen motivos verticales u otras ruedas que se imbrican a modo de escamas.

<sup>9</sup> López Rodríguez 1985. Un primer esquema decorativo es el de rosetas y motivos circulares, en el que estos punzones, alternando a veces con otros motivos verticales, se organizan en filas horizontales en un estilo derivado de las decoraciones de la *T.S.H.* altoimperial. En un segundo esquema, de temas seriados, una serie de pequeños punzones se repiten o disponen en zig-zag, formando frisos horizontales que rellenan la totalidad de la zona decorativa del vaso. A veces uno de estos frisos sirve como remate, por arriba o por debajo, de una decoración de otro tipo. El tercer esquema decorativo de López Rodríguez, de círculos dobles, viene a coincidir con el segundo estilo de Mayet, a base de grandes círculos concéntricos. El cuarto esquema decorativo es el de los grandes temas seriados, en que la totalidad de la zona decorativa aparece ocupada por enormes zig-zags o por cuadrados o triángulos

Más recientemente cabe destacar el estudio de Paz Peralta<sup>10</sup>, quien, a partir de la concurrencia de la *T.S.H.T.* y de la *Terra Sigillata Clara* africana en una serie de contextos estratigráficos del valle del Ebro, ha esbozado una sistematización de la primera que ha encontrado grandes reparos por parte de otros investigadores<sup>11</sup>. Por su parte, Luis C. Juan Tovar ha asumido las tipologías de Palol y Mezquíriz, intentando distinguir nuevas formas dentro de los repertorios de estos autores y precisar sus cronologías<sup>12</sup>.

Últimamente, existe una serie de investigadores que a partir de una propuesta de Luis Caballero tienden a agrupar también bajo la denominación de *T.S.H.T.* otras producciones que, por motivos de claridad, quizá se debieran seguir considerando como producciones aparte. Este es el caso de las supuestas imitaciones hispánicas de las producciones *dérivées-des-sigillées, paléochretiennes (DSP)* de la Galia, consideradas antes como “sigillata paleocristiana, gris y anaranjada” y ahora *Terra Sigillata Hispánica Tardía de imitación paleocristiana, grupo antiguo*<sup>13</sup>. De la misma manera las antiguamente consideradas “sigillatas paleocristianas de Cástulo” de Margarita Orfila, ahora *Terra Sigillata Hispánica Tardía meridional*<sup>14</sup>.

### **La *Terra Sigillata Hispánica Tardía* de Lerma. Aspectos morfológicos**

A la hora de abordar el estudio de la *T.S.H.T.* del yacimiento de *San Antón*, se diferenciarán las distintas categorías funcionales de los recipientes: cuencos y platos fundamentalmente, en lugar de abordar por separado el estudio de los vasos decorados y de los vasos lisos, como se ha venido haciendo tradicionalmente. En la medida de lo posible se va a intentar adscribir estos recipientes a los repertorios formales establecidos por Mezquíriz, Palol y Juan Tovar.

rellenos de líneas paralelas. Finalmente, un quinto apartado agrupa otras formas particulares de combinación, cajón de sastre que incluye diversos esquemas aún mal definidos, como los frisos verticales, los temas en aspa o formando triángulos y cuadrados, así como algunos fragmentos que muestran decoración epigráfica.

<sup>10</sup> Paz Peralta 1990.

<sup>11</sup> Buxeda y Tuset 1995: 132; Juan Tovar 2000: 105-106.

<sup>12</sup> Juan Tovar 1997 y 2000.

<sup>13</sup> Para la propuesta de Caballero 1985. Decimos supuestas porque no siempre se razona este carácter de imitación y en algunos casos pudiéramos estar ante verdaderas importaciones de alguno de los centros productores gálicos. Para el estado de la cuestión sobre las DSP de los siglos V y VI de la Gallia veáse Rigoir 1998. La TSHTip de Caballero evolucionaría a través de los grupos "avanzado" y "final" para convertirse en cerámica común estampillada (Larrén et alii 2003), en un proceso paralelo al experimentado por sus prototipos gálicos.

<sup>14</sup> Orfila 1993.

### Cuencos

Entre los cuencos la forma más abundante es, con diferencia, el vaso de perfil acampanado de *forma 37 tardía* y, más concretamente, la variedad decorada en relieve, fabricada a molde (figs. 2-4). Por lo general, se trata de vasos de pared hemisférica, más o menos profunda, y borde vuelto, recto y oblicuo (fig. 2, 1 y fig. 6, 12), a veces con un labio poco marcado o ligeramente colgante (fig. 2, 4 y fig. 6, 7 y 9). En algunos casos, el conjunto del borde aparece netamente incurvado hacia el exterior (fig. 3, 1; fig. 4, 1 y fig. 6, 11). El perfil del borde suele destacar con claridad de la pared del vaso, mostrando con frecuencia una moldura cóncava en la unión entre ambos, más raramente un pequeño baquetón. En otros casos, sin embargo, la línea del borde viene a resultar una simple continuación de la pared del vaso (fig. 3, 1 y 6). El diámetro de estos cuencos oscila entre los 15,7 y los 24 cm. La variante lisa de la *forma 37 tardía* es mucho menos frecuente, hasta el punto de que tan solamente está representada con seguridad por tres piezas, un pequeño cuenco de perfil carenado (fig. 6, 8), otro vasito de pared facetada de 10,8 cm. de diámetro (fig. 6, 9) y un fragmento perteneciente al borde de un ejemplar con decoración burilada que no reproducimos; tampoco puede descartarse que alguno de los otros bordes de *forma 37 tardía* representados en la misma figura pertenezca también a la variante lisa de esta forma.

Curiosamente, los cuencos hemisféricos de *forma 8-Palol 10* apenas están representados entre la sigillata del alfar de Lerma, salvo en el caso de dos copas poco profundas, de paredes finas, borde reentrante y perfil ligeramente carenado (fig. 7, 1-2). Aunque podrían clasificarse dentro del *grupo 1, variante A, subtipo 2* de Juan Tovar, se trata de una forma que difiere netamente de los ejemplares canónicos. Su diámetro oscila entre los 10,5 y los 11 cm. Uno de los recipientes presenta la pared lisa mientras que el otro muestra al menos tres acanaladuras en la pared exterior del vaso, una bajo el borde, otra marcando el inicio del invasamiento del perfil de la vasija y la última un poco más abajo<sup>15</sup>.

Los cuencos de perfil carenado de *forma Palol 11* aparecen representados por dos copas de escaso diámetro. Una de ellas muestra la parte superior de la pared ligeramente reentrante y el borde vuelto, sin que llegue a marcar un labio propiamente dicho (fig. 7, 3). La otra presenta un grueso baquetón (fig. 7, 4), pudiéndose incluir ambas dentro del *grupo 2, variante A* de la forma *Palol 9 y 11* de Juan Tovar.

<sup>15</sup> Cabe reseñar la presencia de otra copa de idéntica forma y similares características en el material de Conimbriga, incluida por Mayet entre sus "cuencos sin borde". En este ejemplar también se ve una moldura cóncava subrayando el cambio de dirección de la pared del vaso (Delgado 1975: pl. LXXXII, 7; Delgado 1976: pl. VII, 6; Mayet 1984: pl. CCXXXIX, 12).

Un pequeño fragmento de borde de un vaso de pared abombada y ligeramente reentrante (fig. 7, 5) pudiera haber pertenecido a un cuenco carenado de *forma Palol 11*, como los precedentes, aunque tampoco se puede descartar que se trate de un cuenco hemisférico *forma 8-Palol 10*, que habría que clasificar dentro del *grupo 1, variante A, subtipo 4* de Juan Tovar<sup>16</sup>.

Un minúsculo fragmento (fig. 6, 2) testimonia la presencia de los cuencos con borde vuelto desarrollado de *forma 6-Palol 8*, existiendo otra pieza de morfología similar, con decoración burilada, que no reproducimos. Un último fragmento pertenece a un cuenco de pared curva, abierta, cuyo borde se vuelve ligeramente hacia fuera (fig. 6, 5).

Hay que poner en relación con todos estos cuencos una serie de fragmentos pertenecientes a fondos cóncavos que muestran en su exterior la que se ha considerado “típica moldura hispánica” y un pie ligeramente indicado, con un arranque de la pared que se abre e incurva progresivamente hacia arriba (fig. 7, 6-8).

### *Platos*

Los recipientes abiertos, con forma de plato, tan característicos de la *T.S.H.T.*, pueden presentar un borde vuelto desarrollado o carecer de él.

Un plato con el borde vuelto y algo levantado, que se engrosa hasta dar lugar a un pequeño labio colgante, bífido (fig. 6, 1) ha de clasificarse dentro de la *forma Palol 3, grupo 2* de Juan Tovar. Tiene 27 cm. de diámetro. Otros dos fragmentos de platos con el borde vuelto horizontal (fig. 6, 3-4) se podrían adscribir sin mayores problemas a la *forma 74-Palol 4, grupo 1*.

Por lo que respecta a los platos sin borde vuelto, cabe resaltar la presencia de dos ejemplares prácticamente idénticos, de perfil curvo, muy abierto y relativamente profundo, que remata en un borde redondeado apenas engrosado. Ambos recipientes, que tienen unos 22,5/24 cm. de diámetro, muestran además una ligera moldura o resalte exterior en el centro de la pared (fig. 5, 1-2). Creemos que componen una variante, no definida hasta ahora, dentro del amplio conjunto de platos de la *forma 77-Palol 5*, sin que se deba relacionarlos con la *forma 80-Palol 1, grupo 2, variante A*, muy diferente pese a contar con algunas características comunes.

Otro plato de forma curva y borde vertical que presenta la pared interna dividida en dos por una leve ranura (fig. 5, 3) se relaciona con la *forma 80-Palol 1, grupo*

<sup>16</sup> Aunque este autor no llega a definir en su grupo 1 variante A de la forma 8-Palol 10 (vasos de pared curva sin borde destacado) un subtipo 4 (de borde abombado y pared invasada), sí menciona al tratar de estos cuencos en su variante B (vasos de pared curva con borde destacado) la existencia de recipientes semejantes pero sin el borde engrosado, poniendo como ejemplo un vaso de la necrópolis de San Miguel de Arroyo (Juan Tovar 2000: 80; Palol 1969: fig. 17, 2).

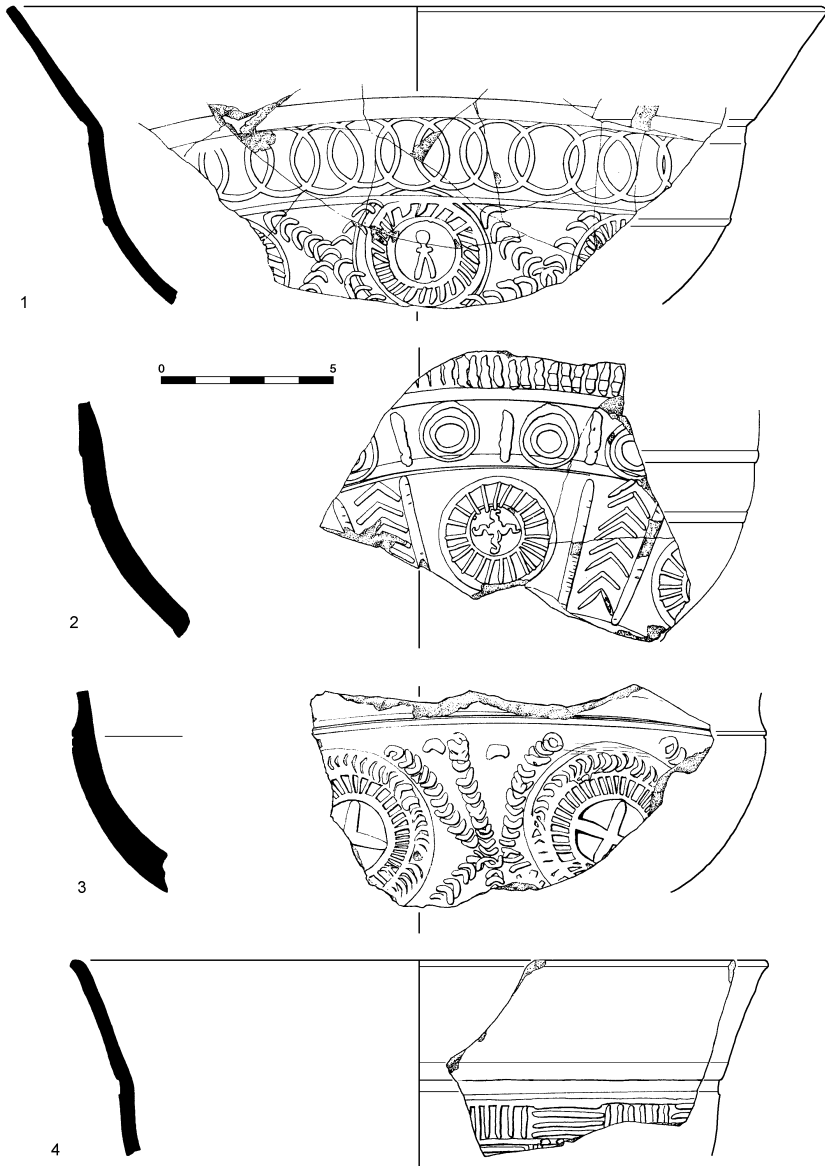


Fig. 2. T.S.H.T. Cuencos decorados a molde de forma 37 tardía.



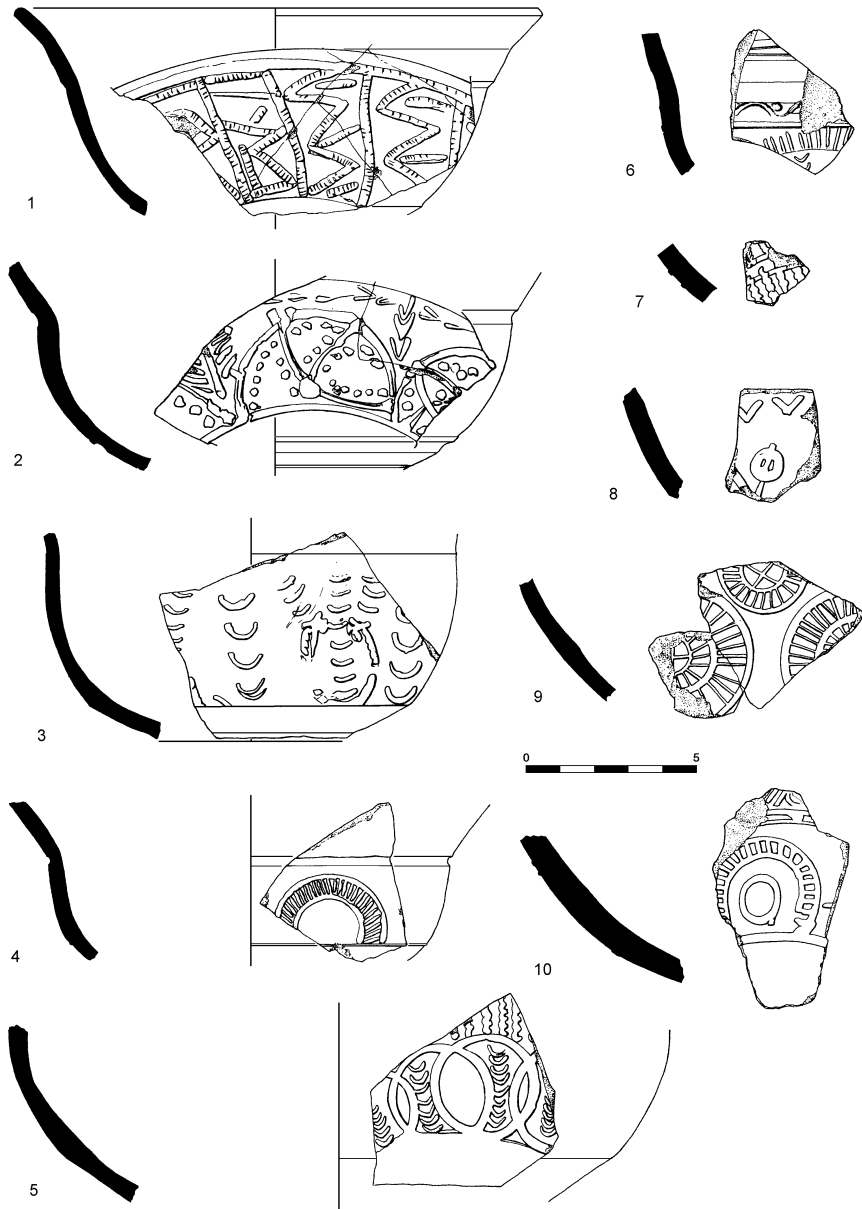


Fig. 3. T.S.H.T. Cuencos decorados a molde de forma 37 tardía.

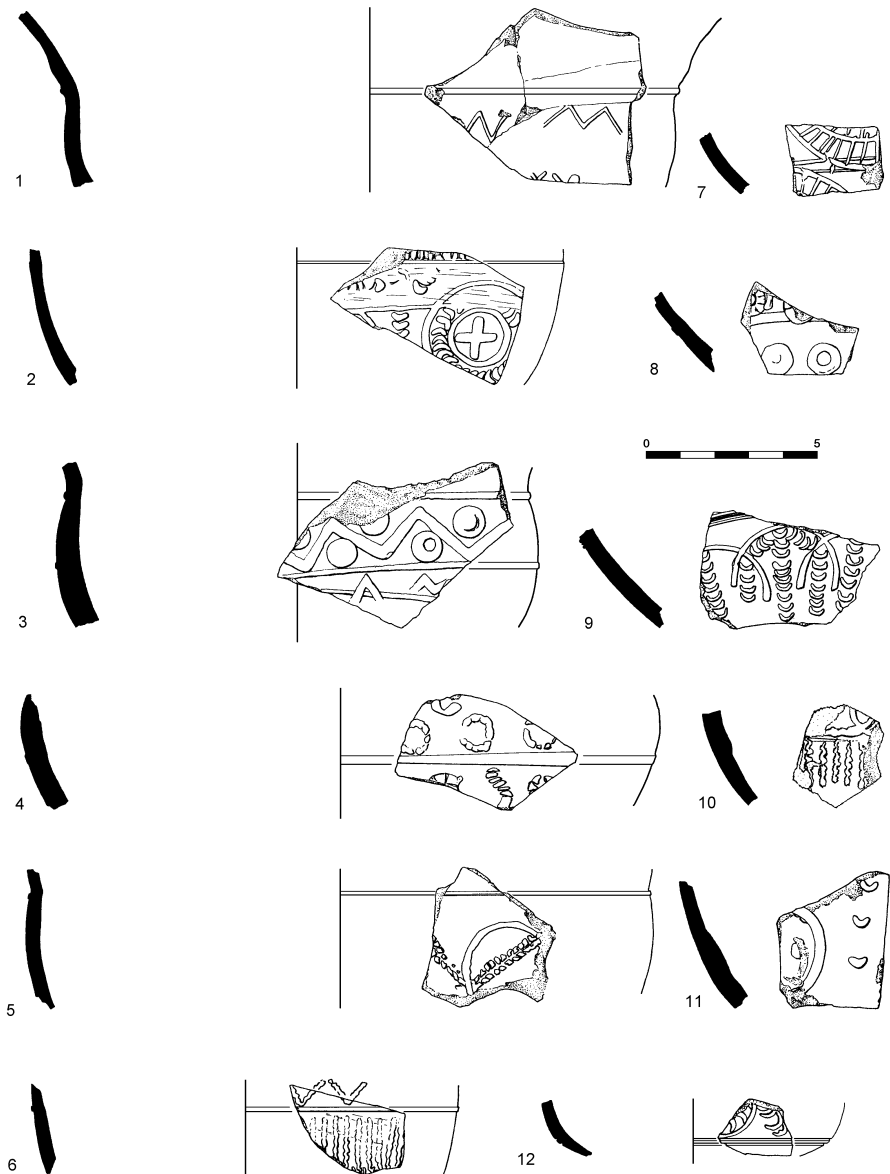


Fig. 4. T.S.H.T. Cuencos decorados a molde de forma 37 tardía.

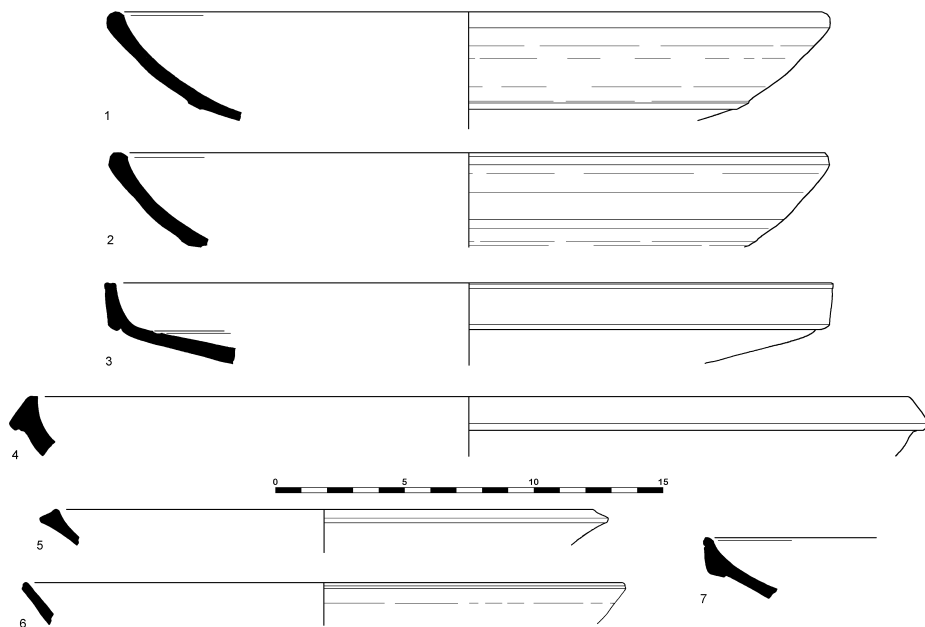


Fig. 5. T.S.H.T. Formas lisas: platos lisos sin borde vuelto.

3, variante B, mostrando además una leve acanaladura sobre el borde, si bien no deja de guardar grandes similitudes también con los grupos 1 y 2 de la forma 71-Palol 2. Mide 29 cm. de diámetro.

Un plato de pared curva, con un corto borde vertical (fig. 5, 7) se puede atribuir a la forma 71-Palol 2, grupo 2 mientras que otro gran recipiente de 35 cm. de diámetro, pared curva y borde engrosado en un labio de sección triangular (fig. 5, 4) se puede adscribir al grupo 5 de la misma forma.

Algunos fragmentos que pertenecen a vasijas abiertas de paredes rectas y escaso fondo, acaso pudieran ser tapaderas, mejor que platos. Así una cuyo borde se engrosa para formar un labio de sección triangular (fig. 5, 5) y otra de borde redondeado que tiene en su extremo una fina ranura (fig. 5, 6).

#### *Formas cerradas*

Algunos minúsculos fragmentos de *terra sigillata* carentes de barniz en su pared interior y otro perteneciente al cuello de una vasija atestiguan la presencia en el yacimiento de formas cerradas, relacionables tal vez con las que Juan Tovar deno-

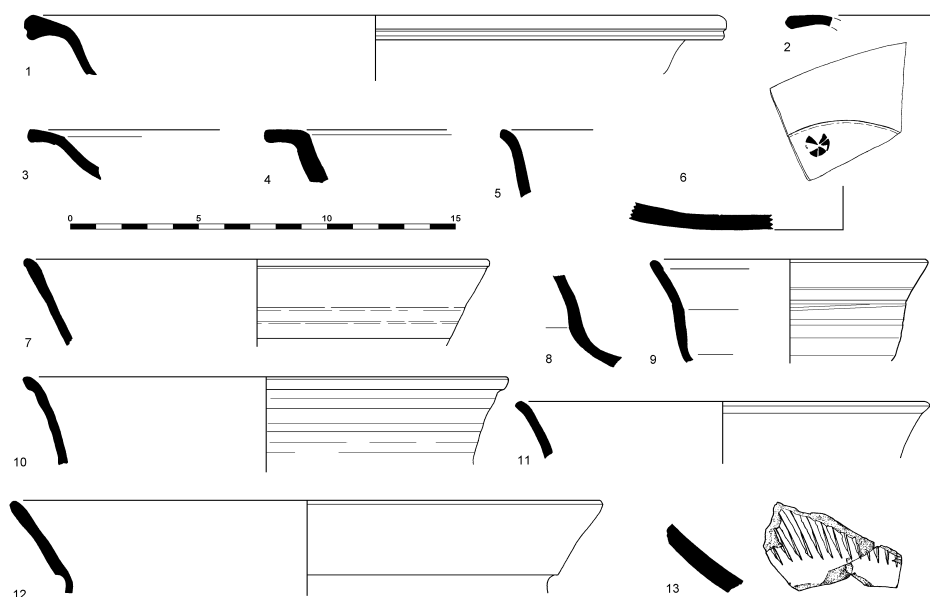


Fig. 6. T.S.H.T. Formas lisas: 1-4.- platos y cuencos con borde vuelto; 6.- decoración estampillada; 7-11.- cuencos de *forma 37 tardía*; 12.- decoración burilada.

mina *forma 56-Palol 14* y *López 15*. Uno de los recipientes, al menos, estaba decorado a molde. Dado su escaso tamaño no se ha reproducido ninguno.

### Las decoraciones de la Terra Sigillata Hispánica Tardía de *San Antón*

#### *Decoraciones en hueco*

A la hora de analizar la ornamentación de los vasos del alfar lermeyño, habría que diferenciar los recipientes decorados en relieve de los decorados en hueco. Los primeros fueron fabricados en el interior de un molde que tenía impresa dicha decoración, los segundos se levantaron con la ayuda del torno y después se ornamentaron. La decoración en hueco se puede conseguir mediante la *estampación* de uno o más punzones que llevan en su extremo un motivo decorativo, o gracias al procedimiento que se denomina *burilado*, al repicar un instrumento sobre la pasta blanda de la vasija mientras ésta se mantiene en rotación sobre el torno.

Las decoraciones en hueco son muy escasas entre el material del yacimiento de *San Antón*, pudiendo citar tan sólo tres piezas. Entre ellas destaca el fondo

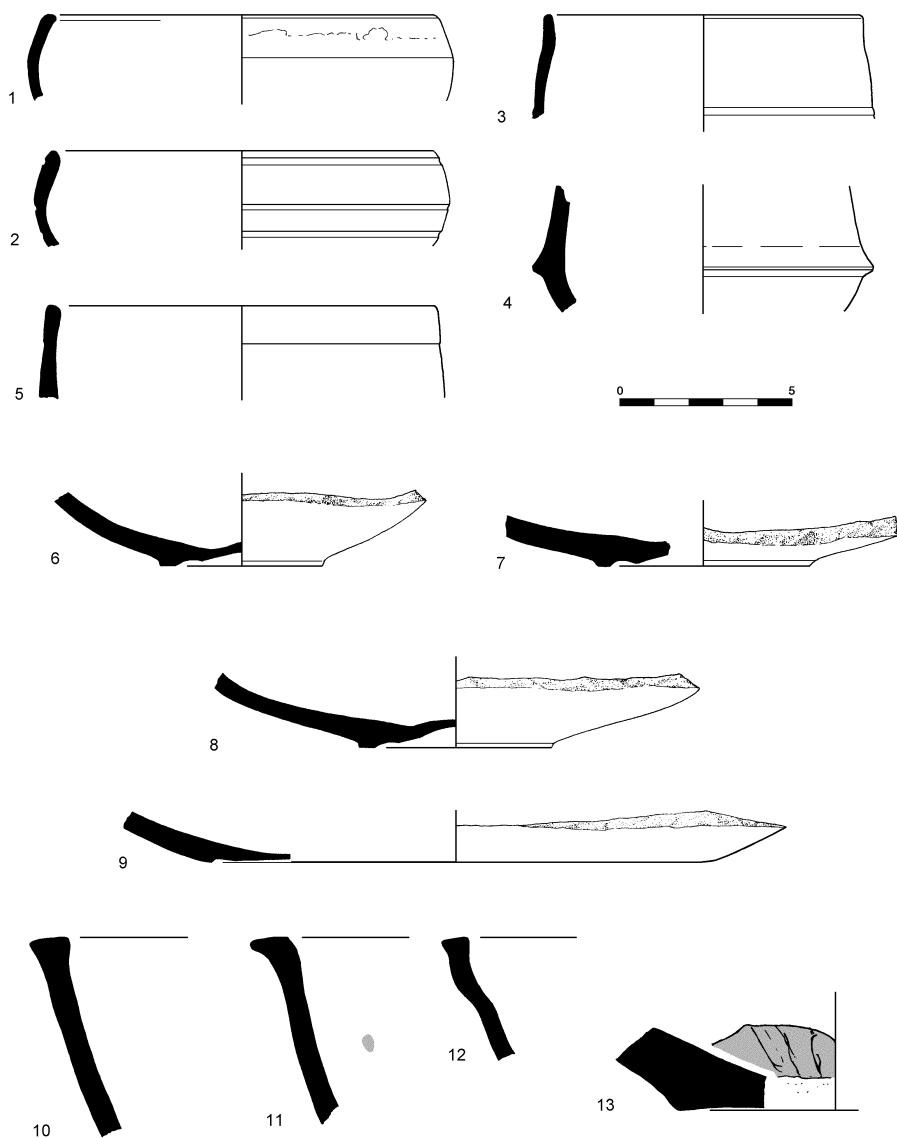


Fig. 7. *T.S.H.T.* Formas lisas: 1-5.- cuencos; 6-9.- fondos. Recipientes auxiliares de los trabajos del alfar: 10-13.

curvo de un plato sin pie que ha sido decorado con un motivo estampado consistente en una roseta formada por ocho cuñas incisas (fig. 6, 6), similar al *Type 44A* de Hayes<sup>17</sup>, ejecutada con un punzón deteriorado, pues faltan tres pétalos. Se trata de un motivo muy sencillo y que debió formar parte de las primeras decoraciones estampadas de la *T.S.H.T.*, ya que rosetas del mismo tipo aparecen decorando platos de fondo curvo análogos en el alfar de *El Cantarillón* (Mambrillas de Lara)<sup>18</sup>. La decoración de estrías buriladas tan sólo comparece en la parte inferior de la pared de un gran vaso de pared curva (fig. 6, 13), sobre el borde horizontal del cuenco de *forma 6-Palol 8* y en la pared de un vaso de *forma 37 tardía* lisa, que ya mencionáramos.

### *Decoraciones en relieve*

Un simple vistazo a los materiales cerámicos exhumados en la excavación, permite apreciar la fuerte personalidad del o de los artesanos que fabricaron los moldes utilizados en el alfar de *San Antón*. Las decoraciones características de la fase de madurez de la producción de *T.S.H.T.*, las grandes ruedas o dobles círculos del *segundo estilo* de Mayet (o si se prefiere del tercer esquema de López Rodríguez), muestran un carácter bastante particular.

Así, en el yacimiento lerneño es frecuente la división del cuerpo del vaso en dos zonas decorativas (fig. 2, 1-2; fig. 3, 5; fig. 4, 3-4 y 9) cuando en las composiciones de grandes círculos de la *T.S.H.T.* lo normal es que exista una sola zona decorativa y, en todo caso, un friso o pequeña orla de remate. Por otro lado, los círculos cortados en su parte inferior, mayoritarios en la masa de la producción de este tipo de cerámica, son relativamente escasos en *San Antón* (fig. 3, 2, 4 y 10) donde las ruedas suelen tener un menor tamaño y aparecer completas, formando un medallón (fig. 1, 3; fig. 2, 1-3; fig. 3, 9; fig. 4, 2, 7 y 12).

Dadas las peculiaridades de la ornamentación de los alfareros de este yacimiento y su tendencia a dividir la decoración del vaso en dos zonas, no resulta fácil aplicar los esquemas compositivos de López Rodríguez. Esto es lo que pasa con los frisos de círculos secantes, tema de gusto arcaizante muy frecuente en este alfar, que en algunos casos pudiera considerarse parte de un esquema de frisos o *temas seria-*

<sup>17</sup> Hayes 1972: 223-224, fig. 41, g.

<sup>18</sup> Las excavaciones realizadas en este yacimiento entre diciembre de 1994 y enero de 1995, cuyos resultados esperamos publicar en breve, han permitido la exhumación de cinco hornos en los que se fabricó gran cantidad de terra sigillata lisa que junto a formas heredadas del pasado: formas 8, 15/17, 46, 44, 2..., muestra otras novedosas como la 77, Paz Peralta 82C, 37 pretardía, 71-Palol 2, 74-Palol 4, 6-Palol 8, así como decoraciones buriladas y estampadas, en un momento que habría que situar en el primer tercio del siglo IV.

*dos sin fin* (fig. 3, 5; fig. 4, 10), mientras que en otros aparece fuertemente vinculado a los grandes *círculos dobles* (fig. 4, 9) o evoca, por su tratamiento y disposición, decoraciones de la *Terra Sigillata Hispánica* altoimperial (fig. 2, 1). Este posible intento de imitar vasos antiguos resulta evidente en el caso de un ejemplar que recuerda, de una manera que no puede ser casual, las decoraciones del *estilo de metopas* de la *T.S.H.* de la primera mitad del siglo II d.C. (fig. 2, 2). No se trata de una decoración heredada de la época altoimperial como el *primer estilo* de Mayet (los *círculos y rosetas* de López Rodríguez) sino de un intento deliberado de copiar las ornamentaciones altoimperiales.

Por lo que respecta al estilo ornamental más antiguo de la *T.S.H.T.*, las decoraciones de *círculos y rosetas* que acabamos de mencionar son muy escasas en el material de *San Antón*, pudiendo atribuir a este modo decorativo tan sólo dos fragmentos (fig. 4, 4 y 8), lo cual indicaría que estamos ya en un momento relativamente avanzado de la producción de *T.S.H.T.*

En directa relación con el esquema anterior hay que poner las decoraciones compuestas a base de frisos de *temas seriados sin fin*, entre las que cabe citar los zig-zags (fig. 4, 3 y 6), combinados a veces con series de barras onduladas (fig. 4, 6 y 10). Estos mismos temas se utilizan como orla de *remate* en las decoraciones de grandes círculos. Encontramos con esta función series repetitivas de barras onduladas (fig. 2, 2; fig. 4, 2), arcos (fig. 3, 6), pequeños motivos vegetales en forma de hoja de palma (fig. 3, 7) y zig-zags (fig. 4, 1). El remate de la decoración no siempre se muestra delimitado por un baquetón, sino que, a veces, se inserta en el interior de la misma; suele tratarse de motivos angulares, bien dispuestos en sarta (fig. 1, 2; fig. 3, 2) o bien aislados (fig. 3, 8). En un único caso aparece un friso de bastones lisos rematando por su parte inferior una decoración de grandes círculos (fig. 1, 3). Estos remates pueden aparecer también cerrando otros esquemas decorativos, como la serie de SSS que vemos sobre un esquema en aspa (fig. 1, 1).

Las decoraciones de *grandes círculos dobles* constituyen, pese a su carácter peculiar, el esquema decorativo más frecuente en este alfar. Estas grandes coronas suelen encontrarse rellenas por bastones lisos (fig. 1, 3; fig. 2, 1-3; fig. 3, 4, 6, 9-10; fig. 4, 7) y, más raramente, por ángulos (fig. 1, 2; fig. 4, 2), lúnulas (fig. 2, 3) o puntos (fig. 3, 2).

Dentro del interior de los círculos pueden aparecer motivos diversos, siendo muy frecuentes los cruciformes de línea lisa (fig. 2, 3; fig. 3, 9; fig. 4, 2) u ondulada (fig. 2, 2). Cabe citar, asimismo, el empleo con esta función de motivos figurados (fig. 2, 1), de temas florales trazados a compás (fig. 3, 2) y de un pequeño círculo central (fig. 3, 10). Dentro de uno de los círculos se muestra lo que parece una línea

vertical de ángulos, aunque también pudiera tratarse de un motivo cruciforme fragmentado (fig. 3, 6).

Los elementos que, a veces, separan los grandes círculos suelen estar formados por sartas de lúnulas o ángulos, apareciendo una de estas series en disposición vertical (fig. 3, 2; fig. 4, 10), o varias, convergentes o cruzadas, formando “cruces de San Andrés” (fig. 2, 1 y 3) o pequeños “arboriformes” (fig. 4, 2). Cabe citar también entre estos motivos de separación una hoja de palma, que pudiera haber sido trazada a mano alzada (fig. 3, 2) y el empleo con esta finalidad de pequeños medallones análogos a los que componen los grandes círculos (fig. 3, 9).

Por lo que respecta al esquema compositivo que López Rodríguez denominara *grandes temas seriados* sin fin, en el alfar de Lerma se fabricaron vasos ornamentados con temas de “cestería” (fig. 2, 4), existiendo también una decoración a base de palmetas alargadas dispuestas en zig-zag con círculos sobrepuestos susceptible de ser incluida en este apartado (fig. 4, 5). En sus *series verticales* podrían encuadrarse dos vasos: uno que muestra frisos verticales de barras segmentadas dispuestas en zig-zag (fig. 3, 1) y otro decorado con “arboriformes” y sartas verticales de lúnulas (fig. 3, 3). Por último, los *temas en aspa* o “cruces de San Andrés” están presentes en el único molde encontrado en esta excavación (fig. 1, 1).

### **Cerámicas auxiliares en la actividad alfarera**

Las excavaciones han permitido recuperar, además de *terra sigillata*, una quincena de fragmentos de cerámica pertenecientes a un tipo de vasijas que un día consideramos como auxiliar de los trabajos del alfar<sup>19</sup>. Se trata de grandes cuencos (22,5/28/30 cm. de diámetro) de tendencia hemisférica y pared muy gruesa (1,8 cm.) en la unión con el fondo, que es corto y plano. El grosor de la pared decrece rápidamente hasta alcanzar los 0,5/0,7 cm., rematando en un borde engrosado, plano en su parte superior (fig. 7, 10-13). Este tipo de recipientes, realizado con las mismas pastas que la *terra sigillata*, presenta a veces restos de arcilla cocida pegados en su superficie exterior, como si hubieran sido utilizados dentro del horno. También esta parte presenta una coloración diferencial, ocre blanquecina, respecto del interior y de las pastas, que son rosadas. Cuando en su día estudiamos los fragmentos recogidos en prospección en el alfar del *El Cantarillón*, llegamos a pensar que pudiera tratarse de moldes para fabricar vasos lisos, si bien después tuvimos ocasión de comprobar su falta de coincidencia con la morfología de las vasijas. En algún caso el interior de

<sup>19</sup> Pérez y García 1989: 188, nota 16.



estos vasos presenta gotas o toda la superficie cubierta de barniz de *sigillata*, como si hubieran vuelto a pasar por el horno tras haber servido para contener barbotina del barniz. Vasijas de forma prácticamente idéntica fueron utilizadas en época romana en los talleres legionarios que fabricaron cerámica vidriada en Holt (Gran Bretaña) como *gacetas*, contenedores que protegían los vasos de los efectos adversos del fuego durante la cocción<sup>20</sup>. Buena parte de estos recipientes de *El Cantarillón* muestran su fondo perforado, al igual que ciertos fragmentos de *terra sigillata* que fueron recortados, agujereados y utilizados como elementos separadores durante la cocción, a modo de “carretes”, por lo que no cabe descartar que nuestras vasijas hubieran desempeñado una función similar a la de sus paralelos británicos.

## Conclusiones

El análisis de los materiales del vertedero encontrado en las excavaciones del alfar de *San Antón*, en Lerma, ha permitido un mejor conocimiento de la producción del más occidental de los talleres del núcleo alfarero de la cuenca del río Arlanza (Solarana, Puentedura, Mecerreyes, Covarrubias, Quintanilla de las Viñas, Mambrillas de Lara, moldes de Ura y Silos...). Queremos llamar la atención sobre el hecho de que, aunque los investigadores que abordan el estudio de la fabricación de la *T.S.H.T.* suelen diferenciar una serie de talleres “de la Meseta” y otros “del valle del Ebro”, los centros alfareros referidos de ambos grupos se concentran en la cuenca media del Arlanza y en el curso del Najerilla, respectivamente; a ambos lados de los Montes Distércicos pero separados entre sí por tan sólo 60 kilómetros en línea recta y comunicados por una vía romana que empalmaba los cursos del Pedroso y del Najerilla a través del puerto de Canales<sup>21</sup>.

También se ha apuntado la posibilidad de que en época tardorromana se hubiera realizado un trasvase de los centros productores de *terra sigillata* al medio rural, aduciendo para ello la concentración de *villae* en el área de los alfares burgaleses. Sin embargo, estas supuestas *villae* de la zona de Lara siempre fueron consideradas como muy problemáticas, tanto por su pequeña extensión como por carecer, por lo general, de elementos suntuarios, y sólo fueron aceptadas como tales *villae* por su probable carácter suburbano respecto de la inmediata ciudad de Lara de los Infantes<sup>22</sup>. En la actualidad se supone que el yacimiento existente bajo la localidad

<sup>20</sup> Peacock 1982: 64, fig. 27.

<sup>21</sup> Abásolo 1975: 203-206.

<sup>22</sup> Abásolo y García 1980: 23-24.

de Lara fue en época romana altoimperial el *municipium* de *Nova Augusta*, siendo dudoso que esta población tuviera un carácter urbano en época tardorromana.

Por si esto fuera poco, la excavación de la que se consideraba la más extensa de estas *villae*, *El Cantarillón*, de Mambrillas de Lara, tan sólo ha revelado su carácter de centro productor de *T.S.H.T.*, como ya se dijo más atrás. Además, la noticia del hallazgo de hornos en alguno de estos sitios (así en el *Camino de Cuevas de San Clemente*, en Cubillejo de Lara), de moldes para fabricar *T.S.H.T.* en otros (*Santa María*, en Quintanilla de las Viñas) y la presencia de lo que hemos denominado recipientes auxiliares en la actividad alfarera entre los materiales recogidos en la prospección de parte del resto (como *Las Coronillas*, en Quintanilla de las Viñas, y *Puente de San Juan*, en Mambrillas de Lara) podrían permitirnos generalizar la idea de que las presuntas *villae* constituyen en realidad los distintos núcleos de un gran complejo alfarero que ocuparía la zona del genéricamente denominado *Campo de Lara*. Probablemente, no existió tanto un trasvase de la actividad alfarera del medio urbano al rural como un desplazamiento a un entorno cercano y muy similar, motivado por causas aún no bien explicadas, acaso el agotamiento de los recursos forestales -esto es, del combustible de los hornos- en la zona riojana tras la intensa etapa productiva de época altoimperial.

Además, los alfares de la zona del Arlanza se encuentran magníficamente comunicados con la ciudad de *Clunia* a través del camino natural que constituye la vía del Arlanza y su empalme con la vía transversal *Clunia-Lara-curso del Ausín*, así como por una serie de rutas menores que enlazaban ambas a través de los cursos de los ríos Revilla y Mataviejas, por lo que quizá no fuera muy apropiado hablar de una ruralización de la producción. Por otro lado, la ruralización de los lugares de consumo no dejaría de ser la propia de la época, resultado, al menos para nuestra región, no tanto de una decadencia del medio urbano como de un proceso de “urbanización del campo”<sup>23</sup>.

El estudio de la *terra sigillata* del alfar de *San Antón* permite apreciar la personalidad de unos fabricantes de moldes que supieron dar un aire diferente a las monótonas decoraciones a base de grandes ruedas del que ha sido denominado “segundo ciclo expansivo” de la *Terra Sigillata Hispánica Tardía*. En ello algo debió influir el intento deliberado de imitar ciertas ornamentaciones de la *T.S.H.* altoimperial. Poco a poco, según se vayan conociendo mejor los alfares, será posible ir distinguiendo las peculiaridades de cada centro y, si para Mecerreyes era posible hablar del “alfarero de los puntos”<sup>24</sup>, en Lerma no sería una exageración hablar de un “alfarero

<sup>23</sup> Palol 1987: 350.

<sup>24</sup> López Rodríguez 1988: 196.

de los círculos secantes”, sin que por ello vayamos a pensar que este tema fuera exclusivo de dicho centro de producción.

En cuanto a la datación del alfar, la presencia, todavía, de algunas decoraciones del primer estilo y del cuenco burilado, así como el aspecto relativamente arcaico de la decoración estampillada y de algunas de las formas lisas, parecen apuntar fechas del último tercio del siglo IV, sin adentrarse demasiado en la centuria siguiente, para el desarrollo de actividad de la fabricación de cerámica en *San Antón*.

### Apéndice:

#### Descripción de la cerámica decorada a molde hallada en la excavación, de acuerdo con los esquemas de López Rodríguez.

##### *moldes:*

-Fig. 1, 1.- Tema en aspa (5B) compuesto por una serie de líneas onduladas que convergen en el centro de la metopa. Una serie de punzones en forma de eses encadenadas bordean el motivo. Friso de remate superior integrado por una repetición de SSS (2B/21).

##### *vasos:*

-Fig. 2, 1.- Fragmentos de un vaso de *forma 37 tardía* con dos zonas decorativas. En la zona superior aparece una serie de círculos secantes de línea lisa. Esta decoración puede aparecer como tema seriado sin fin (2A2/29) y, en forma de semicírculos secantes, como remate (2B/13). La zona decorativa inferior presenta dobles círculos rellenos de líneas simples (3A/3/1) de ejecución descuidada que muestran en su interior un monigote (3B/55). Estos círculos están separados por dos series oblicuas de lúnulas dispuestas con el vértice hacia arriba, formando un aspa o “cruz de San Andrés” (sim. 3D/22).

-Fig. 2, 2.- Fragmentos de un vaso que presenta dos zonas decorativas. La superior aparece ocupada por dos frisos horizontales. El friso más alto está formado por una serie vertical de barras onduladas (2A1/9) aunque también podría considerarse como un remate (2B/14). El friso inferior está formado por un tema de dobles círculos concéntricos (1B/5 var.) que alternan con motivos verticales en forma de barras de línea ondulada (sim. 1C/11). La zona inferior aparece ocupada por un esquema metopado en el que dobles círculos rellenos de bastones (3A/3/1) con un elemento interior cruciforme de línea ondulada (3B/9) están separados por motivos formados por una serie vertical de ángulos dispuesta entre dos barras segmentadas (3D/35 var.). Motivos muy similares al nuestro aparecen clasificados dentro de las *otras formas particulares de combinación* como 5A/1.

-Fig. 2, 3.- Fragmento de un vaso de *forma 37 tardía* que muestra una única zona decorada, con grandes círculos que agrupan un círculo exterior de ángulos (3A/2/1) y otro interior de bastones lisos (3A/3/1). El interior de los círculos aparece ocupado por un motivo cruciforme (3B/11). Los círculos están separados entre sí por seis series de lúnulas convergentes, formando una “cruz de San Andrés” (3D/22).

-Fig. 2, 4.- Fragmento de un vaso de *forma 37 tardía* decorado con un gran tema seriado formado por un ajedrezado o composición de “cestería” (4/1).

-Fig. 3, 1.- Fragmentos de un vaso de *forma 37 tardía* decorado con series verticales (5) de zig-zags de línea segmentada, apareciendo también pequeñas barras segmentadas entre los huecos de la sierra. Se trata de una ornamentación estrechamente emparentada con los *temas seriados sin fin* de tipo 2A2.

-Fig. 3, 2.- Fragmentos de un vaso de *forma 37 tardía* decorado con dobles círculos -incompletos- rellenos de puntos (3A/12/2). En el interior de éstos aparecen temas florales tra-

zados a compás (3B/27) subrayados por series de puntos. Separando los grandes círculos se disponen unas veces elementos verticales arboriformes (3D/40) y otras una línea vertical de ángulos con los vértices hacia abajo (3D/23). Una sarta horizontal de ángulos del mismo tipo enmarca la decoración por su parte superior.

-Fig. 3, 3. Fragmento de un vaso de *forma 37 tardía* que muestra un esquema ornamental que encaja mejor entre los *grandes temas seriados* (4) que entre las *series verticales* (5A) de López Rodríguez. En él se alternan series verticales de lúnulas con pequeños arboriformes formados por tres series de lúnulas sobre las que se ha impreso un óvalo compuesto por tres segmentos de círculo de línea sogueada.

-Fig. 3, 4.- Fragmento de un vaso de *forma 37 tardía* decorado con dobles círculos -incompletos- rellenos de bastones (3A/3/1).

-Fig. 3, 5.- Fragmentos de un vaso decorado con un tema seriado de círculos secantes de línea lisa (2A2/29) que muestran sarts verticales de lúnulas en los espacios libres de la intersección. Sobre él se dispone, sin baquetón alguno de separación, una serie vertical de líneas onduladas (2A1/9).

-Fig. 3, 6.- Fragmento de un vaso de *forma 37 tardía* decorado con dobles círculos rellenos de bastones simples (3A/3/3) que encierran un motivo interior central formado cuando menos por una línea vertical de ángulos con los vértices dispuestos hacia abajo (3B/1), aunque también podría tratarse de un elemento cruciforme (3B/7). Remate en forma de friso de pequeños arcos semicirculares (sim. 2B/3) separados por puntos.

-Fig. 3, 7.- Minúsculo fragmento de un vaso decorado con círculos dobles de línea ondulada (3A/4) y un friso de remate superior (2B) formado por pequeños motivos vegetales en forma de hoja de palma.

-Fig. 3, 8.- Fragmento de un vaso decorado a molde de cuya ornamentación a base de círculos dobles (3) tan sólo cabe observar lo que parece un elemento de separación que por su forma recuerda el fruto de la adormidera. Rematando la decoración por la parte de arriba se dispone un friso de ángulos aislados con el vértice hacia abajo (2B/28 var.) motivo no infrecuente entre los temas seriados de pequeños elementos (2A1/3).

-Fig. 3, 9.- Fragmento de un vaso decorado con dobles círculos rellenos de bastones (3A/3/1), alternando los formados por dos agrupados y los simples, utilizados estos últimos como elemento de separación a modo de 3D/10. Tanto unos como otros cuentan con un elemento interior central cruciforme de línea lisa (3B/11).

-Fig. 3, 10.- Fragmento de un vaso decorado con dobles círculos -incompletos- rellenos de bastones (3A/3/1), con un elemento interior formado por un pequeño círculo central (3B/40).

-Fig. 4, 1.- Fragmentos de un vaso de *forma 37 tardía* de cuya ornamentación se aprecia la existencia de un friso de remate superior formado por una simple línea de zig-zag (2B/28) y que en su decoración principal intervenían líneas de ángulos, sin que se pueda ver su función en la composición.

-Fig. 4, 2.- Fragmento de un vaso decorado con dobles círculos rellenos de ángulos (3A/1/1) con un elemento interior cruciforme de línea lisa (3B/11). Separando los dobles círculos se disponen tres sarts de ángulos convergentes, con los vértices hacia abajo (3D/25).

En la parte superior aparece un remate a base de líneas onduladas (2B/14).

-Fig. 4, 3.- Fragmento de vaso de *forma 37 tardía* decorado con un tema sin fin formado por un zig-zag de línea lisa con pequeños círculos de trazo grueso que rellenan, arriba y abajo, los huecos de la sierra (2A2/2). Más abajo parece disponerse otro friso de tema similar.

-Fig. 4, 4.- Fragmento de un vaso que presenta, cuando menos, dos zonas decorativas. La superior está ocupada por pequeños motivos circulares de línea cortada (1B/11) que parecen disponerse en dos series horizontales. En la zona inferior alternan pequeñas rosetas tipo 1A/4 con motivos en S (sim. 2A1/32-34) de línea segmentada.

-Fig. 4, 5.- Fragmento de un vaso de *forma 37 tardía* decorado con un tema seriado formado por una serie de palmetas alargadas dispuestas en zig-zag (sim. 2A2/17) que se combinan con círculos de línea lisa impresos sobre ellas.

-Fig. 4, 6.- Fragmento de un vaso decorado con una serie horizontal de líneas onduladas (2A1/9). Sobre ella se dispone un friso ¿de remate? de zig-zag de línea ondulada (2B/32 ó 2A2/12).

-Fig. 4, 7.- Pequeño fragmento perteneciente a un vaso con dos zonas decorativas que muestran dobles círculos rellenos de bastones (3A/3/1) que, al menos en la zona superior, aparecen agrupados en número de dos.

-Fig. 4, 8.- Pequeño fragmento perteneciente a un vaso del que se observa parte de la decoración, consistente en dos frisos, de rosetas (sim. 1A/2) el superior y de pequeños círculos de trazo grueso (1B/2) el inferior.

-Fig. 4, 9.- Fragmento perteneciente a la zona decorativa inferior de un vaso ornamentado con dobles semicírculos secantes rellenos de lúnulas (3A/2/2) que muestran en su interior una sarta vertical de lúnulas (3B/2) con el vértice hacia abajo. Lo cierto es que por su ejecución y concepción decorativa más podría considerarse un tema seriado sin fin (2A2/29) que una decoración de dobles círculos.

-Fig. 4, 10.- Pequeño fragmento perteneciente a un vaso del que se puede apreciar la existencia de dos frisos de motivos seriados, de círculos secantes el superior (2A2/29) y de líneas onduladas (2A1/9) el inferior.

-Fig. 4, 11.- Fragmento perteneciente a un vaso decorado con series verticales de lúnulas (3D/20) que aparecen alternando con círculos de línea lisa.

-Fig. 4, 12.- Minúsculo fragmento perteneciente a un vasito de pequeño tamaño decorado con círculos rellenos de lúnulas (3C/22) que parecen alternar con líneas de lúnulas (¿sim. 3D/20-21?).

-No reproducido.- Pequeño fragmento perteneciente a un vaso de *forma 37 tardía* decorado con dobles círculos rellenos de bastones (3A/3).

## Bibliografía

- ABÁSULO, J.A. (1975): *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*, Burgos.
- ABÁSULO, J.A. Y GARCÍA ROZAS, R. (1980): *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partido judicial de Salas de los Infantes*, Burgos.
- BUXEDA, J. y TUSET, F. (1995): “Revisió crítica de les bases cronològiques de la Terra Sigillata Hispanica”, *Pyrenae*, 26, 171-188.
- CABALLERO, L. (1985): “Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle sur de Getafe (Madrid)”, *Bol.MAN*, III, pp. 97-127.
- \_\_\_\_\_ (1989): “Cerámicas de época visigoda y postvisigoda de las provincias de Cáceres, Madrid y Segovia”, *Bol. Arqueol. Medieval*, 3, pp. 75-107.
- DELGADO, M. (1975): “Une sigillée tardive régionale”, en *Fouilles de Conimbriga, IV*, París, 315-333.
- \_\_\_\_\_ (1976): “Une sigillée tardive régionale”, en *A propos des céramiques de Conimbriga (Conimbriga - 1975)*, París, 47-54 (publicado también como artículo de la revista *Conimbriga*, XIV, 1975).
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A. y PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (e.p.): “Una nueva necrópolis medieval con tumbas ‘angulares’. San Antón, en Lerma”, en *I Congreso de Arqueología Burgalesa (Burgos - 1998)*.
- JUAN TOVAR, L.C. (1997): “Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio. Hacia una sistematización de la Sigillata Hispánica Tardía”, en *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio, 2 (Segovia/Coca -1995)*, Salamanca, 543-568.
- \_\_\_\_\_ (2000): “La terra sigillata de Quintanilla de la Cueva”, en M.A. García Guinea (dir.), *La villa romana de Quintanilla de la Cueva. Memoria de las excavaciones 1970-1981*, Palencia, pp. 45-122.
- HAYES, J.W. (1972): *Late Roman pottery*, London.
- LARRÉN, H. et alii (2003): “Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero”, en *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad (Mérida - 2001)*, Madrid, pp. 273-306.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R. (1985): *Terra Sigillata Hispánica Tardía decorada a molde de la Península Ibérica*, Valladolid.
- \_\_\_\_\_ (1988): “Terra sigillata en el Museo de Silos”, en *La colección arqueológica del Padre Saturio González en Santo Domingo de Silos*, Burgos, 159-202.
- MAYET, F. (1980) : “Les sigillées hispaniques: État de la question”, en *Ceramiques héllénistiques et romaines*, Besançon, 281-300.
- \_\_\_\_\_ (1984) : *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l’histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l’Empire romain*, Paris.
- MEZQUÍRIZ, M.A. (1961): *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia.
- \_\_\_\_\_ (1983): “Cerámica Sigillata Hispánica. Historia y Criterios Tipológicos”, *Bol.MAN*, I, 134-136.
- \_\_\_\_\_ (1985): “Terra Sigillata Ispanica”, en *Atlante delle Forme Ceramiche, II*, Roma, 97-166.

- ORFILA, M. (1993): "Terra Sigillata Hispánica Tardía Meridional", *AEArq.*, 66, pp.125-147.
- PALOL, P. de (1959): "La última sigillata hispánica de los siglos IV y V, en el valle del Duero", *Rei Cretariae Romanae Fautorum*, II, 49.
- \_\_\_\_\_ (1969): "La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanorromanos del siglo IV", *Bol.SAA*, XXXIV-XXXV, 93-160.
- \_\_\_\_\_ (1987): "Palencia al final del Mundo Antiguo", en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia, II. Arte, Arqueología y Edad Antigua (Palencia - 1985)*, Palencia, 345-359.
- PALOL, P. de y CORTES, J. (1974): *La villa romana de La Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970, I*, "AAH", 7, Madrid.
- PAZ PERALTA, J.A. (1990): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza*, Zaragoza.
- PEACOCK, D.P.S. (1982): *Pottery in the Roman world: an ethnoarchaeological approach*, London-New York.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. y GARCÍA ROZAS, R. (1989): "Nuevos datos acerca de la producción de Terra Sigillata Hispánica Tardía", *Bol.SAA*, LV, 169-191.
- RIGOIR, Ives (1998): "Les Dérivées-des-Sigillées Paléochrétiennes", en *Ceramica in Italia: VI-VII secolo (Roma - 1995)*, Firenze, pp. 101-107.